Entrevista Wim Wenders

«El blues es la música de los pobres»

LUGAR DE NACIMIENTO DÜSSELDORF (ALEMANIA)
EDAD 60 AÑOS
PROFESIÓN CINEASTA

PELÍCULAS MÁS DESTACADAS 'PARIS, TEXAS', 'EL CIELO SOBRE BERLÍN' Y 'EL HOTEL DEL MILLÓN DE DÓLARES'

El director estrena el documental 'The soul of a man', un viaje al corazón de los ritmos afroamericanos

LUIS MARCHAL
MADRID

Rodó *El amigo americano*, su primera coproducción internacional, en 1977, y atrajo la atención de Coppola. Ha filmado sus películas principalmente en Estados Unidos. Entre el 2001 y el 2003 trabajó en este documental, su contribución a la serie *The blues*, producida por Martin Scorsese. El filme, en el que rinde homenaje al género de raíz negra, se estrena hoy en España.

–¿Por qué decidió realizar este documental sobre el blues?
–Marty (Martin Scorsese) me pidió que nos reuniéramos y me desarrolló la idea: una serie de películas realizadas por directores que fueran seguidores de este tipo de música, para recrear la historia del blues. Dije que síen el acto. Él también haría un largometraje y sería nuestro *capitán*. Pero no ha interferido en ninguno de los trabajos; sólo quería que no repitiéramos con los músicos.

–¿Por qué escogió a Skip James, Blind Willie Johnson y J. B. Lenoir para su historia?
–Los tres son mis héroes del blues y son poco conocidos. El hecho de que estuvieran muertos dificultó la grabación del documental. Ni siquiera había una fotografía decente de Blind Willie Johnson; no sabíamos cómo era. Con James no sucedió lo mismo porque fue reactivado en 1964; pero no había nada desde 1931 hasta esa fecha, en la época en que grabó sus canciones legendarias. Además, ellos no se conocieron porque procedían de diferentes generaciones. Eso sí, fueron grandes cantantes, compositores e instrumentistas. Dejaron un gran legado y ejercieron influencia.

–¿Cómo les conoció?
–En los 60, cuando el blues revivió con las jóvenes bandas inglesas. Descubrí a James en un desconocido disco recopilatorio, y a J. B. Lenoir, gracias a la canción *Death of J. B. Lenoir*, de John Mayall, que hizo que se convirtiera en mi ídolo. Los tres compartían el ser unos aventajados en su época. Fueron influyentes pero no en el sentido comercial.

–¿Cuánto tiempo estuvo buscando información?
–Conocía su música muy bien, pero no sabía tanto sobre sus vidas personales. Realmente, ésa era la razón para dirigir este filme: podría conocer lo máximo posible sobre ellos. Lo difícil fue encontrar fotos. Menos mal que J. B. Lenoir participó en una película alemana sobre el folclore norteamericano en 1961.

–La música de Johnson viajó al espacio
–No lo sabía, tuvimos mucha suerte al descubrir que *Dark was the night* fue una de las canciones seleccionadas por la NASA para enviar en el *Voyager*, en 1978. Todo ello por si había vida inteligente en el universo, por lo que esta canción podría ser escuchada por extraterrestres.

–¿Considera el blues como *el pobre* de la música, en términos económicos?
–Era la música de los más pobres de los pobres de América. Inicialmente,

El resurgimiento
«EN LA DÉCADA DE LOS 60, EL BLUES REVIVIÓ GRACIAS A BANDAS DE JÓVENES INGLESES»

El propósito
«ESPERO QUE ESTOS MÚSICOS TENGAN EL RECONOCIMIENTO QUE NO TUVIERON EN VIDA»

de los esclavos. Y se basada en ritmos africanos. La lírica del blues todavía hoy lo refleja. El que James grabara sus canciones en una fábrica de sillas era algo normal. Los gramófonos se producían en las fábricas de muebles y no había radio.

–Skip James grabó 18 canciones en un sólo día.
–No se ha dado ningún artista tan prolijo. Se dice que llegó a grabar 27 canciones en dos días.

–¿Por qué usa en el documental, a veces, la primera persona y, otras, la tercera?
–En ocasiones hablo desde mi punto de vista, mi propio descubrimiento de J. B. Lenoir. Otras veces, Johnson es mi narrador. Además, no teníamos un gran presupuesto para crear costosos decorados. Recreamos escenas con una vieja cámara y con negativo en blanco y negro.

EL PERIÓDICO

►► Wim Wenders, en una imagen reciente.

–Finalmente, ha optado por mezclar en la película el blanco y negro con el color.
–Las historias sobre Johnson y James eran imposibles de rodar en color. Ellos vivieron y trabajaron en los años 20 y 30. Nuestra percepción de esa era es en blanco y negro, sin efectos digitales.

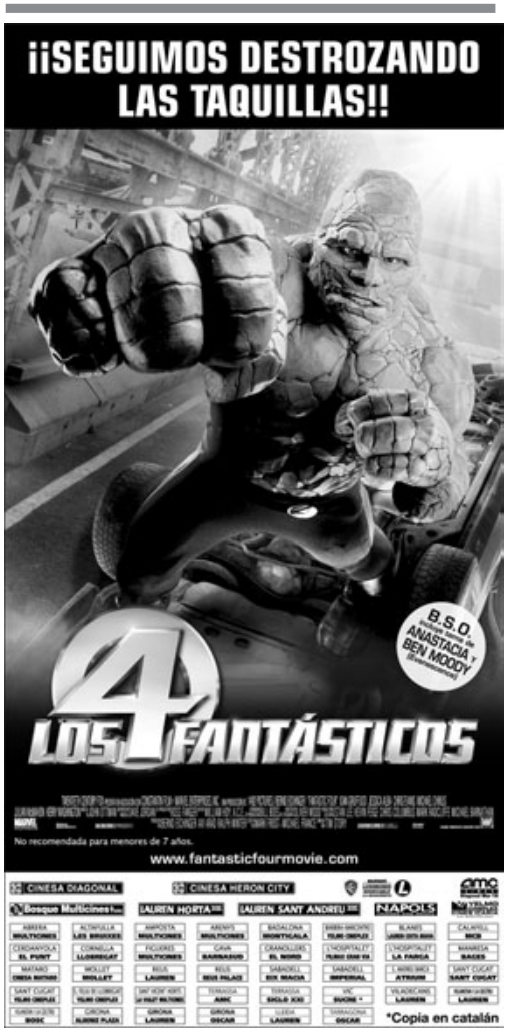
–¿Cómo encontró a los actores?
–Tanto Blind Willie Johnson como Skip James son interpretados por músicos. Eran capaces de tocar la guitarras en los *playback* de las grabaciones originales. Chris Thomas King y Keith Brown realizaron un trabajo fabuloso como Johnson y James. En cuanto a J. B. Lenoir, no fue necesario interpretarlo por las imágenes que había de él.

–¿Qué espera con este documental?
–Rendir homenaje a los más grandes del blues. Que tengan el reconocimiento que no tuvieron en vida.

–Por favor, escoja uno de los tres protagonistas.
–Si lo tuviera que hacer, me quedaría con J. B. Lenoir. Hace moverme cada vez que lo escucho y, después de 40 años, parece totalmente de hoy. Cuando Cassandra Wilson canta su *Vietnam blues*, parece que ella le está hablando a George W. Bush sobre la guerra de Irak.

LA SERIE

EL PRIMERO DE SIETE CAPÍTULOS

The soul of a man **es la primera entrega de** ***The blues*****. Consta de siete partes, que se han emitido en la televisión estadounidense. Martin Scorsese es su productor y participan legendarios directores de cine. Además de Wim Wenders, están Clint Eastwood, Mike Figgis, Marc Levin, Richard Pierce y Charles Burnett.**

El resultado es una búsqueda de las raíces del blues, desde sus propias perspectivas. En total, seis años de trabajo en los que Scorsese controlaba el trabajo a distancia, sin intromisiones. Se inicia con el viaje de las canciones de los esclavos, desde África hasta el delta del Misisipí. Después analiza su trayectoria hasta que llega a los estudios, en fábricas de muebles, de Memphis y Chicago y se convierte en un género musical universal.